

REVISTA POPULAR

SUMARIO:

BERSANDIN.—Misticismo y angustia o gongorismo y embeleco.

EMILIO ZOLA.—Sinceridad.

FRANCISCO AZORIN.—Besteiro y el Esperanto.

JOAQUIN MENCOS.—¿Qué es el socialismo?

EMILIANO BARRAL.—Mi madre (busto en piedra)

RODOLFO VIÑAS.—El hombre de la tartana.

FRANCISCO MATEOS.—Viajes: Los estudiantes.

ISO BRANTE.—Hacia un mundo mejor.

CLODOALDO GRACIA.—Diálogo incompleto.

SATANO C. C.—Por esos mundos.

JOSÉ VILLA.—Pedagógicas.

AGUSTÍN ELÍAS.—El vuelo Madrid Manila.

REDACCIÓN.—¿Don Andrés Ovejero reniega del socialismo?—Comentarios de la quincena.—El centenario de Góngora.—Lo que se publica.



Acaba de publicarse
EL MANDATO DE UNA CONCIENCIA

— POR —

J. GARCÍA-HIDALGO

3 PESETAS

En breve: **RUTAS**
DEL MISMO AUTOR

La goma de borrar **MIL**
es la más suave y duradera
20 céntimos pastilla,
doble tamaño que las otras marcas,

FÁBRICA DE SOBRES Y RESMILLERÍA
ALMACEN DE ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO
LIBROS RAYADOS

HIJOS DE MALDONADO (S. en C.)-Madrid

DIABÉTICOS

Los famosos alimentos Sorribas los encontraréis
en los principales comestibles

PAN DE ALMENDRA - CHOCOLATE - PURÉS.
PASTAS PARA SOPA - GALLETAS - POSTRE, ETC.

Pídanse catálogos y folletos

Informes en Sevilla, "El Porvenir", San Pablo, 29

VENTA EN CÓRDOBA

SALADO, Cánovas, 7. - CONDE, V. Rivera, 2

FERNÁNDEZ, Gondomar, 1 - A. GIMÉNEZ, Sevilla, 3

JEREZ: M. Calderón, Plaza Alfonso XII, 2

PEGAMIN en Tubos

Es la mejor cola líquida conocida; todo lo pega, madera,
papel, vidrio, correa, porcelana, objetos de china, etc.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA

ERNESTO RAMOS.-ESPAÑOLETEO, 22.-MADRID

SEGUNDO MORENO

ALMACÉN DE PAPEL

FÁBRICA DE SOBRES Y CARTULINAS PARA TARJETAS
VENTA AL POR MAYOR

FACTOR, 7

MADRID

LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
ACABA DE PONER A LA VENTA EL PRIMER
DICCIONARIO MANUAL
ILUSTRADO de la **LENGUA**
ESPAÑOLA

ESTE DICCIONARIO OFRECE SOBRE TODOS
LA SUPREMA AUTORIDAD DE SU ORIGEN.

Redactado por los más grandes especialistas del idioma,
con carácter oficial, es el más seguro diccionario de la len-
gua española, y al mismo tiempo una pequeña enciclopedia
de conocimientos, utilísima para la consulta diaria.

Cerca de 4.000 dibujos de los mejores dibujantes
españoles. Más de 2.000 páginas. Un volumen
espléndido, encuadernado lujosamente en
tela, con adornos en oro.


PESETAS, 20

Pida un ejemplar hoy mismo a su librero o a

ESPASA - CALPE S. A.

MADRID

RIOS ROSAS, 24 - APARTADO 547

 Las papelerías que
deseen estar bien surtidas
y económicamente, deben
comprar a

Ernesto Giménez Moreno

HUERTAS, 16 Y 18

Madrid

por ser la primera en la
fabricación de estuchería
y sobres.

También tiene inmensos
surtidos en objetos de
dibujo y escritorio.

REVISTA POPULAR

Publicación quincenal de Literatura, Pedagogía, Higiene, Ciencia y Arte.

Dirección: Diego León, número 8.—Suscripción anual, 7 ptas.

CON REGALO DE UNA EXCELENTE STILOGRÁFICA DE ORO, GARANTIZADA, 10'95 PTS.—PAGO ANTICIPADO

AÑO III

CÓRDOBA 1.º DE JUNIO DE 1927

NÚMERO 39

Perifonías

Misticismo y angustia o gongorismo y embeleco

La libertad de espíritu, de que nos habla en sus «Fundaciones» la Doctora mística de Avila, está hoy, como en los tiempos de la Monja andariega, refugiada en los libros. Por no perderla, a ellos recurrimos y en ellos nos enfrascamos más de lo permisible porque, si son alimento espiritual necesario, son, también, una sobrecarga psíquica, una angustia, por que, al no estar permitido el normal funcionamiento de la válvula de seguridad (libertad de palabra), erotizan la inteligencia, y este erotizamiento puede llegar fatalmente a constituir un síntoma patológico.

He aquí enunciado un proceso o una *epicrisis* freudiana de las surgidas de los conflictos del «Yo con el Ello», del «Yo con el Super-Yo» y del «Super-Yo con el Ello».

Claro que si aun estuviéramos en el estado de «embeleco», que Gracián criticaba de sus paisanos propincuos, era probable no se nos presentaran esos conflictos. De otro modo, sin «embeleco», podíamos también eludirlos distrayendo frívolamente el pensamiento o tirando aquella sobrecarga; más, así, *némine discrepante* con el circumambiente y conformes con el Ecclesiastes, cuando dice que el que añade ciencia añade dolor, y con los escolásticos, ahora tan en auge: *remota causa, tollitur effectus*, caeríamos o volveríamos a aquel estado de «embeleco».

Hay otra solución, no tan radical, y es la de modificar esos conflictos para que no sean una angustia negativa y una inhibición o represión. ¿Cómo? Cargando o apilando el pensamiento con lecturas propicias a las ideologías más fructíferas y simpatizantes con las circunstancias imponentes y vigentes, aunque sea con menoscabo de la libertad de opción y distocamiento de las funciones reguladoras ascendentes del Yo.

Descartado el caso «estado de embeleco», por suponer que en este estado la alteración de la personalidad, a que se refiere Binet en su tratado "*Les alterations de la personnalité*", sea tan profunda que equivalga a una casi anulación de la persona (hombre civil o civilizado), hemos, por mantener la libertad de espíritu, de arrostrar esos conflictos o luchas del «Yo con el Ello», del «Yo con el Super-Yo» y del «Super-Yo con el Ello».

Lo que importa es poder lograr el equilibrio o la «sofrósine» de que nos habla Platón, proveyendo, si necesario fuera, al vigorizamiento de las facultades o peculiares potencias del equilibrio y de la ecuanimidad, o sea de lo que llamamos carácter (1), con la observancia de métodos de psicoterapia catártica, del *chimney sweeping* o de otros análogos, por aquello de que *mens sana in corpore sano*; porque si somos impotentes para sostener el carácter, aquellos conflictos no solo pueden degenerar y envilecer la personalidad (la civilidad) sino que corremos el riesgo de caer en franca psicosis o en la demencia definitiva.

Y ya metidos de hoz y de coz, para estar a tono con la época, en la nomenclatura, por lo menos, de las teorías sugerentes del sabio Profesor austriaco, permítasenos prosigamos usando literariamente esa freudiana fraseología, puesto que en la lectura del libro de este sabio, «Inhibición, síntoma y angustia», que acaba de publicarse traducido al castellano, nos ha parecido hallar la explicación a la conducta contradictoria e inconsecuente, de ciertos intelectuales, *se dicentes* demócratas de vanguardia, que estos días se agitan, se exhiben y se inhiben, sin saber uno a que carta quedarse con ellos.

(1) De esto ya trataremos en otro artículo, adelantando algunas ideas del estudio que estamos haciendo sobre el tema: «Caracteres y sexualidad.»

«El desplazamiento—dice Freud en su mentada obra—de la relación de las fuerzas a favor de la (propia) satisfacción—lo que nosotros diríamos egoísmo y egolatría, o despotismo y vanidad—puede tener la temible consecuencia de paralizar totalmente la voluntad del Yo. El agudísimo conflicto entre el «Ello» y el «Super-Yo», que domina desde un principio en la neurosis obsesiva, puede extenderse así a todas las operaciones».

Que sea neurosis obsesiva, dedúzcalo el lector de estos párrafos sacados de una *epícrisis* desarrollada en el citado libro: «La situación inicial de la neurosis obsesiva no es quizá sino la misma de la histeria, o sea la necesaria defensa contra las exigencias libidinosas del complejo de Edipo.»

Advierte sabiamente el Profesor en cuestión, que sobre alguna de sus conclusiones no se pueden sentar aun afirmaciones definitivas, y que la diversidad de fenómenos de la neurosis obsesiva es muy grande. ¡Y tan grande!

El Sr. Sainz Rodríguez en su estudio preliminar sobre «El problema histórico del misticismo español», que publica la «Revista de Occidente», de marzo último, fórmula la pregunta, y con ella deja latente la duda, de si la propensión al misticismo en España es una «nota típica del genio de nuestra raza» y, en caso afirmativo, cómo compaginaría con «la característica interrumpida del realismo y popularismo persistentes a través de nuestra historia». Dejemos a D. Pedro Sainz Rodríguez la resolución de este conflicto así mismo planteado, y apetecido por el propio planteador de tan transcendental y oportuno problema. Más, anotemos, que el misticismo—ascético español se desarrolla y puja durante el periodo álgido de la Inquisición. Parece como un recurso para librarse de esta y mantener la «libertad de espíritu» a que aludíamos al principio y por cuya mantención estuvo a punto de caer en las garras de aquel Tribunal del Santo Oficio la admirable escritora abulense.

Pero estos recursos, son ya conflictos freudianos, generadores de aquellos diversos fenómenos de neurosis obsesiva y que dan lugar a la doble angustia: en el actuante y en el espectador.

Conste, sin embargo, no era nuestro propósito citar al Sr. Sainz Rodríguez; le hemos nombrado por probidad literaria al exponer esa observación sobre el misticismo. Nos referimos a los intelectuales «se dicentes de vanguardia» y, en especial, a los que podemos llamar camaradas o compañeros nuestros, siendo, también, alguno del Sr. Sainz Rodríguez, en su profesión docente.

Para la embelecadora conducta de estos nos ha sido tranquilizador y aleccionante el precitado libro de Freud. Sin renunciar a la lectura de los místicos, nos ha parecido más oportuna y transcendental en estos días de la post-guerra, la del autor de «Psicología de las masas y análisis del Yo—Metapsicología. «El Yo» y el «Ello», tomo IX, cuya lectura recomendamos para mejor comprender los conflictos enumerados y prevenirse contra ellos.

No es muy de vanguardia que, discurrendo con elocuencia alucinadora sobre el gongorismo, nos empotremos en los siglos XVII y XVIII o quizá en los posteriores, con escándalo de propios y extraños, cayendo en la técnica freudiana del «aislamiento», que es una variante de la «represión.» Es un síntoma, muy sintomático, que los panegiristas actuales de Góngora, más se acuerden de citarlo como autor de las «Soledades» que de letrillas como «Hermana Marica»; y que los tales olviden a Saavedra y Fajardo cuando dice que «la compañía civil consiste en vivir para sí y para los demás.» Este olvido y aquella preterición son conformes con el aristócrata jesuita aragonés ya mencionado al principio, cuando aconsejaba «sobre todas las cosas el propio bienestar» y que «nunca por la compasión del infeliz se ha de incurrir en la desgracia del afortunado»

¿Angustia o embeleco? Pronunciemonos por lo segundo para ahorrarnos la que como espectadores nos corresponda. No merece la pena. Son casos de inhibición freudiana, proclives de psicosis, puro gongorismo; quizá sea cucología; quizá, mística y angustia por... «el solitario de Yuste.»

Bersandín

SINCERIDAD

Ser sincero es mostrar su modo de ser sin encubrimientos, ni doblez. Eso de llevar en los labios una sonrisa, como en manifestación cariñosa para quienes odiamos, es lo más vil y criminal que podemos hacer.

La hipocresía es propia de espíritus cobardes. El hombre que tiene la pusilanimidad, la ninguna energía personal para demostrar su amor o su odio a todo aquello que se lo inspire, no es más que un mísero y cobarde. El carácter y la valentía han dado siempre mérito a los individuos.

Hay que ser sincero. Llevar el corazón abierto para demostrar que por eso nos distinguimos de los reptiles venenosos; porque no herimos a mansalva, porque si atacamos, lo hacemos usando armas legales y no abusando de nuestro espíritu miserable y traidor.

Sed sinceros en todo. La verdad en la mano triunfa más que todas las mentiras existentes.

Emilio Zola.

Besteiro y el Esperanto

Marginalia

EL Esperanto festeja el 40 aniversario de su aparición. Atravesó el torbellino de la guerra mundial, letal para los movimientos espiritualistas, y cada día aparece con vigor multiplicado. Cuenta con cien periódicos en el estadio de la prensa mundial, con grupos de adeptos en casi todas las poblaciones importantes del globo y una apreciable literatura inicial. Más de treinta Congresos públicos universales probaron su eficacia para tratar cuestiones generales y técnicas. Las más altas instituciones internacionales van emitiendo juicios favorables a la universalización de su empleo; genios de renombre mundial, lo patrocinan. Bien tranquilos, y seguros del éxito, podemos enfrentarnos con las opiniones más adversas.

* * *

CON palabras breves y ligeras, Besteiro, profesor de nuestra Universidad Central y líder socialista, ha dicho en una Conferencia reciente: «El Esperanto es un idioma artificial, sin emoción y de escasa utilidad». ¡Veamos, veamos!

Es sabido que de una jerga vulgar, Dante formó el sutil italiano moderno; que de un dialecto bárbaro, Luther sacó el formidable idioma alemán. Zamenhof, entresacó de los idiomas indoeuropeos un *sermo internationalis*, común a todos ellos, y produjo el Esperanto, maravilla lingüística. Si hay diferencias de grado, nunca ello puede afectar a la esencia.

AUNQUE los idiomas fueran sinfonías naturales, cual las armonías naturales del viento a través del denso follaje, o el canoro pjar de las aves en la floresta embalsamada, ¿por qué habríamos de rechazar las creaciones *artificiosas* de Bach y de Beethoven?

Ciertas afirmaciones parecen dejar traslucir reminiscencias teológicas.

LA emoción es un sentimiento subjetivo, está en nosotros. Ciertas modas, y modos, que en un tiempo causaron recia emoción estética en todos, hoy nos producen jovial sensación. Frases que apasionaron a nuestros abuelos, nos dejan hoy fríos. En sanscrito, en griego y en latín, se enunciaron sin duda palabras que encendían de amor a los donceles; frases que despertaron ciu-

dadanas pasiones; hoy sus yertos vocabularios, sólo a los eruditos entretienen.

Yo he cantado cantos de ilusión y de esperanza junto a ingleses, suecos, alemanes, belgas, italianos y polacos... La música, lengua internacional, concretaba su sentimiento hasta la emoción con palabras internacionalmente comunes también:

Leviĝu en mizer' dronanta
Sklavar' malsata de la ter'!

.....

Los juicios también envejecen. Cuando el Esperanto no había salido de los libros, no era sino una teoría, podían hacerse apreciaciones que, hoy, cuando el Esperanto ya vive, son inadecuadas.

¡UTILIDAD! ¡Utilidad!--Sócrates, ¿qué utilidad hallabas al exponer tus doctrinas arrojando la cicuta?—¿Cristianos, ¿qué utilidad recibíais por una confesión que os llevaba al martirio?—Socialistas, ¿no encontraríais más utilidad en otros partidos? Preocuparse de la desnudez de los demás, yendo vestido; del hambre de los otros, estando harto; del ajeno cobijo, teniendo casa, ¿es útil?

HAY un valor personal, mediato y cotizable en las ideas; hay otro social, trascendente, espiritual. El propio W. James no reduciría su pragmatismo a los estrechos límites de considerar solamente los primeros.

ANTE los hijos de la burguesía en un Centro del Estado, suena armoniosamente el repudiar novedades y el aconsejar el estudio de la lengua de los vecinos y hasta sus miajas de griego y de latín. Ante los hijos del trabajo, en una Casa del Pueblo, disuena oponerse al ideal de un lazo espiritual de fraternidad, a la implantación liberadora de un medio de universal intercomprensión.

ADQUIRIR el medio de entenderse con los franceses, es agradable; el de hablar con los ingleses, es conveniente; el de comprender a los alemanes, es útil;... y así hasta ochocientas oraciones, más o menos. Lograr una solución para

intercomprenderse con todos ¿será posible?—¿Pero tanto cuesta, señor, presenciarse *el hecho*, asistiendo a un Congreso mundial esperantista?

* * *

PARA un líder socialista, debe ser penoso sacrificio verse obligado a exponer un criterio personal contra el espíritu que informa un serio acuerdo oficial de la organización que preside (XV Congreso de la U. G. de T.-1922. Acuerdo en favor del Esperanto).

PARA un marxista, que cree modificables todas las superestructuras sociales: formas políticas, jurídicas, filosóficas, religiosas, artísticas y literarias, no es lícito dudar de que podamos influir, cambiar y socializar los lenguajes. Defender la internacionalización de los modos de producción *material* y oponerse a que se intente la de los modos de producción *intelectual*,

que aparece como la otra en anarquía nacionalista, no es clara consecuencia.

PARA un hombre político, guía de masas y partidos, es desagradable ir contra la tendencia biológica de los mismos. Las ideas internacionalistas, inclinan a las soluciones internacionalistas, y al día siguiente de oír una diatriba contra la lengua internacional, los mismos oyentes votan, a veces, en favor del Esperanto.

A Besteiro, joven aún, inteligente, culto y cordialmente estimado, ¿cómo podríamos confundirlo con esa turbamulta de sabios oficiales, secos y cristalizados, para los que no hay más ciencia que la del Cuadro de asignaturas, y a los que las frases de Lombroso y Laschi, contra los misoneistas, son tan adecuadas?

Por el tema y por la persona, desearíamos una leal revisión del proceso.

F. Azorín.

¿Qué es el socialismo?

Dice Laskine (1) que Proudhon fué preguntado por el Presidente del Tribunal correccional que le juzgó después de las jornadas de Junio de 1848, acerca de qué entendía por Socialismo y que le respondió: «toda aspiración hacia el mejoramiento de la Sociedad»; y, añade, que cuantas definiciones han intentado ser más precisas han resultado *incompletas y parciales*.

No comparto la opinión de este sabio sociólogo; aunque reconozco los errores en que se suele incurrir.

Desde luego creo que uno de ellos, y el mayor, es querer contraponer *socialismo a individualismo*.

Si hay un socialismo incompatible con el individualismo y un individualismo incompatible con el socialismo, también hay un socialismo individualista o liberal, que es precisamente el que defiende la Internacional Socialista.

El individualismo es liberal, pues consiste en la exaltación de la individualidad y, por lo tanto, en el reconocimiento de todas las libertades individuales (libertad religiosa, libertad de asociación, libertad de imprenta, etc.)

En su consecuencia, es incompatible con el socialismo antiliberal, cuya existencia no cabe negar.

Sírvanos de ejemplo de socialismo antiliberal la doctrina expuesta por el monje Campanella en su obra «La Ciudad del Sol». Propone este utopista que la autoridad ordene el trabajo que cada cual

debe realizar. ¿Cabe mayor supeditación del hombre al Poder público?

Otro ejemplo de socialismo antiliberal nos lo da en la práctica el comunismo ruso. El gobierno bolchevique es lo más reaccionario que cabe. Rusia está tan tiranizada bajo el poder de los comunistas como lo estaba bajo el del Zar. La tiranía solo ha cambiado de nombre. Los bolcheviques no consideran meramente transitorio este estado, pues, sobre haberlo prolongado ya bastantes años, no demuestran considerar sea muy necesaria al pueblo ruso la libertad. A lo menos, así parece pensaba Lenin, pues al ser preguntado por Fernando de los Ríos acerca de cuando daría la libertad a Rusia le contestó: «¿libertad? ¿para qué?» (1). Además, es dogma de la III Internacional la dictadura del proletariado ejercida por el partido comunista.

También hay un individualismo completamente incompatible con el Socialismo.

La escuela manchesteriana, o económica liberal, es precisamente lo contrario del Socialismo y si no existiera otra clase de individualismo podría afirmarse que el individualismo era francamente antisocialista. Pero no es así.

Hay un socialismo respetuoso con la libertad individual a la que no pone otra traba que el interés colectivo. Este socialismo dice al hombre: «puedes hacer cuanto se te antoje, siempre que no redunde en perjuicio de tus semejantes. ¿Cabe mayor liberalismo? ¿Puede socialmente, concederse al indivi-

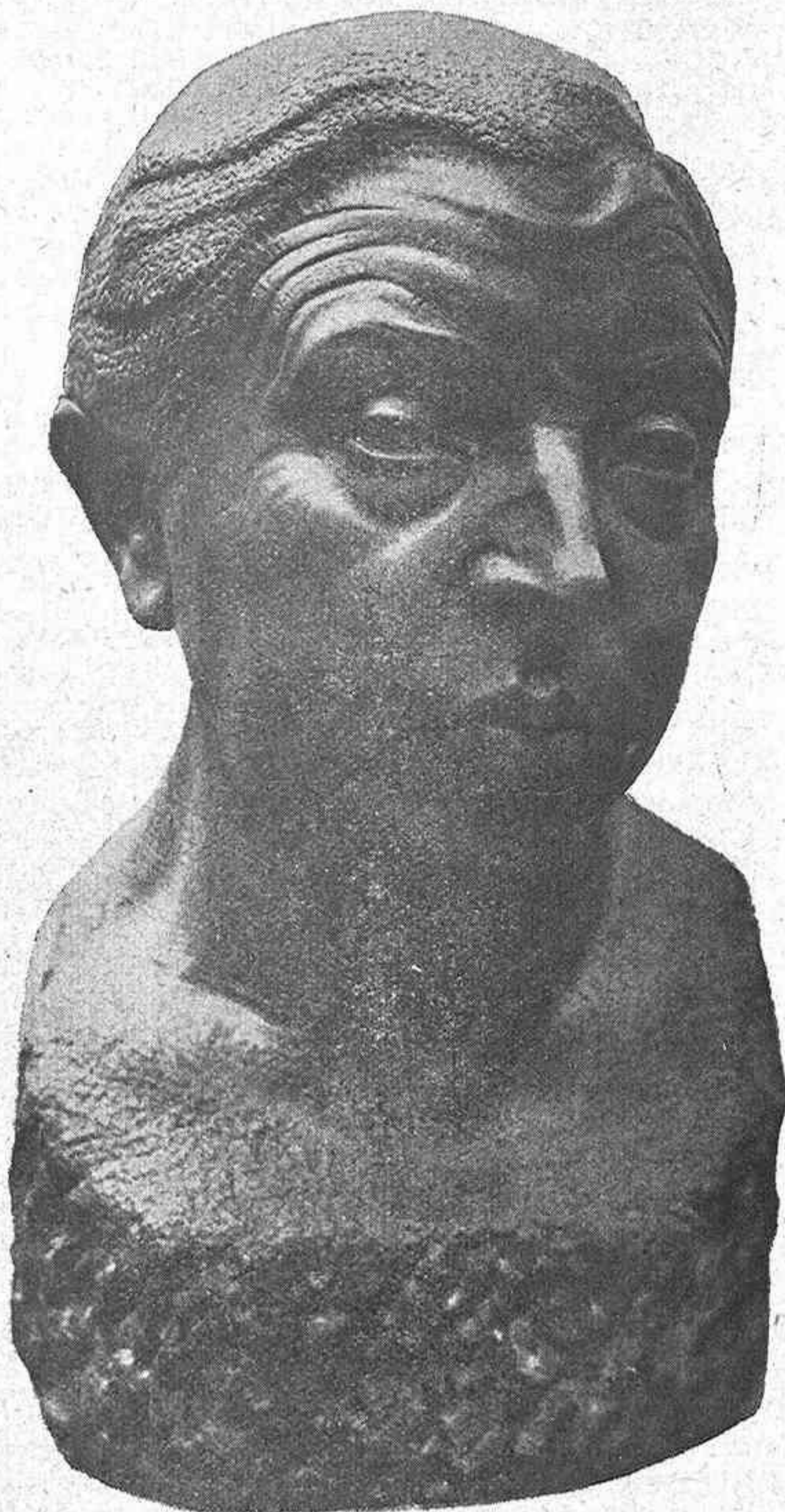
(1) Edmond Laskine «Le socialisme suivant les Peuples» Cap. I.

(1) Fernando de los Ríos «Mi viaje a la Rusia soviética» Cap. II.

duo mayor suma de libertad? ¿O es que se quiere que podamos hacer cuanto nos venga en gana, aunque redunde en perjuicio de los demás? Esto no sería liberalismo, sino libertinaje.

Pero es más: este socialismo no solo afirma que el hombre puede realizar cuantos actos quiera con esa sola limitación, sino que organiza la Sociedad de forma tal que sirva para que el hombre goce de una mayor libertad que en la actualidad.

Observese que ahora, ni en los pueblos más libres de la tierra, se pasa de disponer de una libertad puramente de forma. Se dice: «el hombre tiene derecho a vivir»; su derecho a vivir se rodea de multitud de garantías; se castiga a quien atenta contra su vida, se le respeta su propiedad para que, si posee con que vivir, no le falte que comer; se le deja trabajar, si encuentra trabajo; etc. Pero,



MI MADRE EN 1922, busto en piedra, por Emiliano Barral

si no encuentra trabajo, ni sus ascendientes le dejaron propiedades, nadie lo matará, pero se morirá de hambre. El Estado no le garantiza la vida, sino solamente el derecho a vivir si los propietarios de la tierra y demás medios de producción, o sea los burgueses, le dejan.

El socialismo liberal, por el contrario, organiza la Sociedad en forma tal que jamás podrá ningún hombre morir de hambre. Si puede trabajar hallará trabajo; si no, la Sociedad lo mantendrá a sus espensas. Solo moriría de hambre, quien pudiendo trabajar, no quisiera. ¿No es, acaso, más liberal este socialismo que el individualismo? ¿No merece aun mejor que este el título de liberal?

Pues este es el que defiende socialista tan significado como Mac 'Donald quien dice: «El socialismo propone un cambio en el mecanismo social, más lo justifica como un medio de extender la libertad humana. La organización social es la condición, no la antítesis de la libertad individual.» (1).

Y es, que, como observa este mismo *leader* socialista, hay dos clases de individualismo: el *atómico*, que pone frente a frente al individuo con la Sociedad y no ve en esta más que el poder que necesariamente limita la nativa libertad individual, y el *orgánico* que halla en la Sociedad un medio para que el hombre aumente su libertad, gracias al auxilio de los demás, y no encuentra oposición alguna entre los fines individuales y sociales, sino armonía. (2).

El socialismo liberal se llama también *humanista*.

Consiste el *humanismo* en la exaltación de la individualidad, o sea, en el reconocimiento de la libertad del individuo. En el humanismo, dice Fernando de los Ríos (3), se contiene la idea de la finalidad armónica de los seres, es decir, que no hay oposición entre los fines que los diversos seres tenemos que cumplir en el mundo. (4). Por lo tanto el socialismo humanista es el llamado también *socialismo individualista* o individualismo orgánico.

Ahora bien, si el Socialismo no es lo opuesto al individualismo ¿qué es?

Labriola dice: «El socialismo es un hecho de naturaleza puramente económica, que no puede emitir opiniones, sin degenerar en sectarismo, sobre cuestiones que no son económicas en el estricto sentido de la palabra... El socialismo no es, ni una filosofía, ni una religión, ni una revelación, ni una ciencia, sino un puro hecho económico, cuya efica-

(1) J. R. Mac'Donald «The Socialist Movement» XI.

(2) J. R. Mac'Donald «The Socialist Movement» IX.

(3) Fernando de los Ríos «El sentido humanista del Socialismo» parte 1.^a

(4) Observese que todo ser existe para algo pues si no la Naturaleza sería irracional. Ese algo es su perfección, que equivale a su acercamiento a la perfección suma o Dios.

cia se revela en el dominio económico y en ninguna parte fuera de él.

Laskine observa que los socialistas se han ocupado de algo más que economía y cita a Saint-Simon, Fourier y Proudhon.

Pero al decir que el socialismo sea puramente económico ¿se excluye que los socialistas hayan podido intentar reformar algo más que la economía?

Creo que nadie podrá poner en duda que el fin que todos los pensadores socialistas se han propuesto, ha sido lograr una mayor justicia en el reparto de los bienes económicos. Todos han pretendido que cese de haber quienes vivan sin trabajar, mientras otros trabajan para malvivir.

Luego, el Socialismo persigue un fin económico, sin que este implique que en los diversos sistemas socialistas se haya tratado a veces de cuestiones no económicas.

Además, Socialismo viene de socializar; el socialista quiere socializar. ¿Qué? ¿La religión? ¿El arte? ¿La ciencia? No. Socializar todos o parte de los bienes económicos para lograr ese reparto más equitativo de los productos del trabajo, de forma que se haga entre los trabajadores y no entre los que trabajan y los que huelgan, como ocurre aho-

ra, para que precisamente estos sean los que se lleven la mayor parte.

De modo que Socialismo será todo sistema de organización social que socialice en todo o en parte los bienes económicos para impedir que quienes no trabajen, puedan lucrarse con los productos del trabajo ajeno o por lo menos, para lograr que se lucren en la menor porción posible. (1).

¿Que habrá quienes se titulen socialistas y no aspiren a socializar la propiedad? Sin duda alguna; pero una cosa es llamarse socialista y otra serlo; un socialista que no aspirara a socializar la propiedad sería tanto como un cristiano que fuera enemigo de Cristo o un creyente incrédulo.

Joaquín Mencos.

(1) Una definición análoga de Maurice Bourgnier en «Les systemes socialistes et l'évolution économique» Prólogo. Lo mismo opina Rignano quien lo define: «Un sistema social en el que los instrumentos de producción y los capitales en general son en su mayor parte propiedad colectiva a fin de eliminar, en lo posible, la renta que proviene únicamente del hecho de su posesión privada y no del trabajo o del mérito personales y a fin de dejar enteramente el producto social al trabajo manual e intelectual al que es debido». (Un socialisme en harmonie avec la doctrine économique libérale» 2.^a parte cap. II).

Estampas

El hombre de la tartana

El hombre de la tartana es un viejo que tiene ojos de codorniz y larga barba blanca y enmarañada. Habla despacio y apenas se le entiende. Hace el viaje entre un pueblo situado en la ribera de un río, y otro pueblo colgado de los picachos de la sierra. En la tartana viajan solamente los hombres viejos del lugar. Los jóvenes van en el tren.

El viejo de la tartana tiene un odio sin límites al tren. Es, a su juicio, el peor invento de los hombres. En el tren se ve la tierra como una cosa de juguete. Por el tren se va toda la riqueza de los campos a otros pueblos lejanos. Cuando no había más que tartanas, el lugar era feliz. Todo quedaba allí: el grano, la hortaliza, el ganado, la miel... Hoy emigra todo; hasta la felicidad... El tren trae mugre a los campos y enfermedades a los caseríos. Algunas veces trae algo peor: la civilización, que es para el hombre de la tartana una cosa peligrosa y maldita. Es la ampolla de suero que mató a su nieto. Es la máquina de segar que simplifica el trabajo y deja a muchos obreros parados; es el viajante que habla inglés y seduce a las mozas honestas del lugar...

Yo voy en la tartana, con hombres de otro siglo, porque perdí el tren, y no me atrevo a hablar mal del cochecito de dos ruedas que se hunden en el barro, por si me dejan en medio de estos caminos solitarios... Además, según ellos, viajar en el tren es ir expuesto a morir aplastado, derramando los sesos sobre la vía...

Muy tímidamente me atrevo a defender al progreso y digo:

—El tren anda más que la tartana...

Uno no puede decir esto. El hombre de la tartana no quiere reconocer la superioridad del tren en nada... No corre más. No... La tartana llega siempre a su hora, sin prisa, sin espantar a los bueyes, sin estremecer la tierra ni las cosas...

—Ya ve usted—dice un viejo que fuma constantemente—, nosotros somos viejos hasta caernos... Hemos cumplido nuestro deber en la vida, esperamos la muerte sin prisa, calmamente. Ustedes los hombres civilizados se mueren jóvenes, y se mueren sin enterarse de nada y sin gozar la vida... Eso es el tren... Va tan deprisa él y ustedes, que cuando quieren acordar lo han hecho todo, ¡y a morir en plena juventud! Sin ver los campos, ni el Sol, ni las mujeres, como debieran, y sin conocer a los hombres, porque los hombres en el tren, son todos iguales... ¡Nadie sabe lo que llevan dentro!...

Rodolfo Viñas.

Los estudiantes

Un amigo ha venido a mi cuarto de pensión provisto de una invikarten para la fista anual de los estudiantes. Un grupo de ellos ha tenido la gentileza de invitarnos. Aquella noche nos íbamos a divertir de lo lindo con ellos, y con ellas, porque en esta reunión de jóvenes no podrán faltar las jóvenes, es decir, las estudiantes. Mi amigo viene alegre; yo no soy más que curioso, puesto que mi interés es conocer la estrella en todas sus puntas. Iré. Algo me apena: no tengo smoking y los prenderos judíos, al verme extranjero, me harán pagar la necesidad. No hay que pensar en esto; dijeron a mi amigo que no había etiqueta, ni siquiera para ellos. El que tenga su traje de asociación, que lo lleve y el que no ¡qué le íbamos a hacer! es el momento de más aprieto económico y no sería extraño que algún uniforme de colegial cuelgue en un perchero de la plaza de abastos o de la calle de las Rosas. En fin, que podía ir con mi traje color perla, sin que nadie me señalase a gritos, como hubiera sucedido antes de la guerra.

Aquella noche se dividió el Universitat Café: de un lado, los tertulianos de cada día, del otro, separado por biombos, los estudiantes de todas las asignaturas con sus distintivos, gorras azules, blancas, rojas. Eramos invitados: dos japoneses, tres sudamericanos, dos suecos y mi amigo y yo, que gozábamos la preferencia, porque «les habíamos ayudado a no perder la guerra.»

De la etiqueta en el vestir, nos libró la crisis económica, pero del ritual o modo de comportarse, no podíamos librarnos. Mi amigo tuvo que actuar de director para un actor algo torpe que era yo. El que no conozca Alemania de visu la conocerá de oídas—a quien de ninguna de estas dos maneras, le recomiendo la *Alemania* de Mark Twain, que es el retrato más serio que hasta ahora se hizo de aquel país—y sabrá el aparato que se utiliza para los actos más insignificantes. Yo había aprendido a quitarme el sombrero al paso, doblando unos tres centímetros la cabeza en dirección del saludado y formando con el brazo, el brazo en que tenía la mano con que tomaba el sombrero, media circunferencia exacta desde la cabeza a la rótula. Yo sabía el trato diferenciativo entre el señor, el señor doctor y el señor doctor profesor, más importante de lo que el lector crea. Sabía también la diferencia entre una dama, una señora y una señorita. Aprendí el «Ych Rave die here...—yo tengo el honor—de cada momento, entre la gente *bien* y que un otro amigo mío no pudo nunca comprender, y contestaba «Caballiere» eu un italiano de chantage. Sabía muchas cosas; hasta ofrecer cigarrillos a las niñas de casa. Pero no sabía beber cerveza en fiestas de estudiantes.

Con una paciencia que rayaba en santidad, mi amigo, con dos monumentales jarros de cerveza, sentado frente a mí, muy erguido el cuerpo, colocada al desdén la mano izquierda sobre la mesa, me hacía que le imitara. «Mira: la mano ha de apretar el asa del jarro. El asa estará siempre en dirección de tu derecha; tus ojos fijos en los míos. Ahora se levanta el jarro en un línea vertical, y al llegar a la altura de la boca se detiene. Otra línea horizontal y recta hasta los labios. Ahora se levanta un poco para que el líquido penetre. Este

movimiento tienes que efectuarlo al mismo tiempo que yo. Y ahora, lo mismo de retroceso: una horizontal y otra vertical, hasta que el jarro esté sobre la mesa. El jefe de ceremonia marcará los movimientos y no es correcto atrasarse ni adelantarse un centímetro en la acción.—Creo que fueron tres horas las que tardé en aprender la mecánica de beber cerveza, pero aseguro que salí buen discípulo.

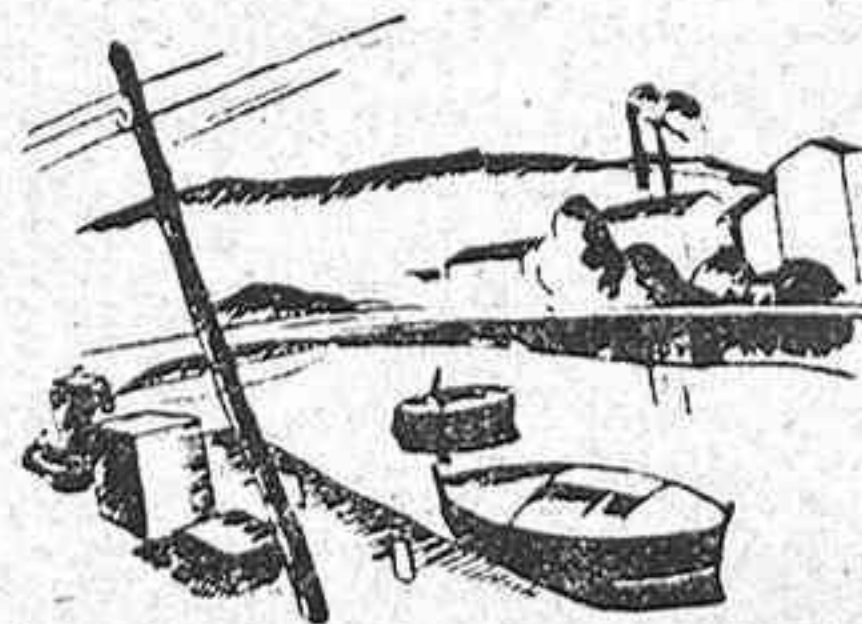
De todos los grupos de Munich acudieron representantes. Dos profesores ocuparon la presidencia. Tomamos la cerveza, comimos pasteles y escuchamos discursos. Se nos pedía a los extranjeros ayuda económica para los estudiantes pobres; se nos ensalzó en todas nuestras cualidades, las buenas y las malas, y se nos concedieron ¡vivas! en relación a nuestra ayuda para que *no perdieran la guerra*. Se nos dijo la obligación de aportar nuestras monedas para salvar la civilización y hasta se nos hizo saber que, después de la cultura griega, no quedaba más que la cultura *alemana*. A medida que se vaciaban jarros crecían los conceptos voluminosos contra el extranjero ladrón, que se aprovechaba, tanto de la baja del marco como de la *civilización germana*, claro que se aminoraba el adjetivo para los que le ayudaron a *no perder la guerra*.

La cerveza corría abundantemente. Calcúlate lector cómo corrían los dicterios contra lo no alemán, y como volaba la fantasía nacionalista. Adán y Eva nacieron muy cerca de Munich y llevaron el apellido Müller; Cicerón explicaba en Nürember; Cátulo escribía en Lindau y Augusto fué lugarteniente de Federico el Grande. A mí me hicieron hacer el paseo con música de Hegel, y mi amigo bailó «El Relicario» con notas de Parsifal. Sin embargo nosotros gritábamos contra los extranjeros en un alemán que Goethe lo hubiera deseado para su descripción de la taberna. Imagínalo todo, lector; hasta nos autoazotamos por extranjeros, aunque suavemente, por lo que les ayudamos a *no perder la guerra*.

Aquella fiesta de estudiantes a la que se nos invitó para que ayudásemos, con nuestras monedas a los estudiantes pobres, resultó sublimemente tésca.

Casi al amanecer terminó la reunión. Mi amigo y yo teníamos una *esa* como jamás volveré a cojer. Asidos del brazo, ocupábamos la calle Teresa de acera a acera. Mi amigo seguía gritando exténtóreamente contra los extranjeros ¡Lchles ter ausland!—Oye—le dije en un momento lúcido—nosotros también somos extranjeros.—no; nosotros somos españoles.—Bueno. Y uní mis gritos a los suyos.

Francisco Mateos



Desde Berlín

Hacia un mundo mejor

¿Honrar vuestras páginas con una crónica quincenal? ¿Pero estarán de acuerdo vuestros lectores con mi modo de honrar? Cuando yo era pequeño, mis padres me enseñaron a honrar a los padres, mis maestros a honrar a los maestros, y yo honraba con tierna inocencia a los unos y los otros. Honraba a los hombres en nombre de Dios, al que sentí siempre vibrar en lo más hondo de mi alma. Pero más tarde, cuando comprendí que generalmente los hombres honraban más por temor que por amor, más por sumisión que por libre albedrío, yo me rebelé contra semejante engaño.

Honrar sin reciprocidad es un mal social que tiene que ser combatido, porque es aquel mal que ha engendrado pillos en la política, canallas en la economía, farsantes en la religión, mercenarios en la prensa, en la ciencia y en el arte.

Beethoven, ese sordo divino que creó un paraíso al oído universal, nos enseñó a inclinarnos devotamente ante una obra de arte, pero a quedar inflexibles frente a la «majestad» de un tirano.

¿Os acordáis cómo su novena sinfonía se extingue preludiando que todos los hombres son hermanos?

* * *

¿Somos hermanos?

Debíamos serlo porque venimos y nos vamos del mundo en iguales condiciones naturales, porque vivimos en las mismas condiciones atmosféricas, porque recibimos las mismas caricias del Sol, porque nos sostiene la misma tierra y nos cubre el mismo cielo. En toda nuestra vida animal y vegetal somos hermanos. Sólo en la maldita vida social—en esa vida creada no por Dios, sino por la ambición y la pasajera avidez de los desalmados—no lo somos. Los hombres vendieron sus almas a Mefisto y viven divididos en razas, clases y naciones. Los blancos humillan a los negros y oprimen a la mayoría humana. Los 400.000.000 de chinos, los 340.000.000 de indios, están a merced de algunos diplomáticos. Sobre el horizonte asiático se cierne una fatídica nube presagiando horrores fratricidas. Vivimos en guerra permanente. ¿Hasta cuándo?

La fraternidad, antiguo precepto cristiano, no se hizo aún, después 2.000 años de predicaciones religiosas y de sangre de nuestra sangre. El amor al prójimo vive sólo en la Sacra Escritura. La justicia es sólo un instrumento de clase. La libertad existe sólo en el reino de los cielos. ¿Y no obstante eso, nos llamamos hermanos?

Hay espíritus nobles, caballeros andantes de sueños humanos y divinos, que luchan por el desarme de los espíritus henchidos de odio. Hay pueblos que esgrimen las armas del socialismo redentor, y los hay que desatienden las tristes realidades de la Historia. Hay hombres de Estado que interpretando los intereses del pueblo, como lo hace Emilio Vandervelde—dán con el renunciamiento libre y voluntario a las concesiones de Tientsin una formidable lección de justicia a la diplomacia imperialista, y hay místicos que crean sociedades antiprometeístas que no comen nada cocido, absteniéndose del uso del fuego, porque sostienen que el fuego inventado por Prometeo es el origen de todos los males de la Humanidad. La luz durante la noche y la cámara obscura durante el día, son para esos salvadores del mundo, una tremenda ofensa al sol.

Una nueva sarta de nuevos fanáticos, que si fueran legión impondrían su dictadura, como la imponen hoy los reaccionarios del capitalismo moderno y ayer los de la iglesia.

Todavía no tenemos razón de desesperar: algunos pueblos de Europa, con otros de Asia y de América Latina, están plasmando en un yunque común las grandes rebeldías convertidas en realidades históricas. Dichas realidades las señalaré a mis amigos los lectores de REVISTA POPULAR, y en ese sentido honraré sus páginas.

¿Estamos de acuerdo?

Isó Brante.

Berlín, Mayo 1927.

■ ■ ■ ■

El Centenario de Góngora

La Real Academia de Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba ha dado fin al curso de conferencias en honor del egregio poeta cordobés, con tres interesantísimas disertaciones a cargo de los ilustres escritores don Pedro Salinas, don Mauricio Barcarise y don Miguel Artigas.

En estas conferencias no hubo párrafos grandilocuentes ni tópicos patrioterros, pero se expuso y se analizó la obra y la figura del excelso poeta, con verdadero acierto, con insuperable maestría.

Es muy digna de elogio la actuación de la Academia Cordobesa con motivo de este centenario.

¿D. Andrés Ovejero reniega del socialismo?

En nuestro número anterior publicábamos un suelto titulado «Góngora, Ovejero y los socialistas.» En ese suelto nos dolíamos de la conducta del eminente catedrático de Estética en la Central, quien reiteradamente, en conferencias públicas y en conversaciones privadas, hizo declaraciones cuya intención política desmentía su historia personal de socialista militante.

En una conferencia se manifestó adorador, cada día más fervoroso, del imperialismo; en otra, Felipe II le arrebató a transportes idolátricos; si esto pudo decirlo retrocediendo al siglo XVII—como ha declarado queriendo justificarse—no corresponde a esta época, no puede corresponder a esta época la promesa que hiciera el Sr. Ovejero en el Círculo de la Amistad, cuando le oían mil personas. A ellas les dijo que «nunca más tornaría a emplear su palabra en encendidas peticiones de sufragios para la conquista de representaciones democráticas», ni tampoco pudo referirse el Sr. Ovejero al siglo XVII cuando advertía al auditorio que hubo un tiempo «en que creyó en las masas, de las que cada día se veía más alejado.»

Si eso dijo en público y muchas cosas más en privado, que no estampamos para evitarle un sonrojo, no fué mucho el que afirmáramos que el señor Ovejero era un inconsecuente y un apóstata.

El «Heraldo de Madrid», periódico ágil, vivaz y moderno, incorporó a su luminoso reporterismo

diario nuestras notas y, con REVISTA POPULAR en la mano y una interrogación fiscal en los labios, mandó a uno de sus redactores a ver al insigne ex-socialista.

El Sr. Ovejero se asustó. Dijo al redactor del «Heraldo» esto que transcribimos:

—«Están equivocados... Han interpretado mal...»
»No... No es esto...—exclamaba, mientras leía ávidamente el suelto de REVISTA POPULAR—Yo
»hablaba del siglo XVII. No de la época contemporánea... Es un error... Ya contestaré...»

El «Heraldo», añadía:

»Nuestro redactor se ha ofrecido para transcribir la rectificación; pero el Sr. Ovejero declinó el ofrecimiento: se propone enviar las aclaraciones a la misma REVISTA POPULAR.»

* * *

La rectificación del Sr. Ovejero no la hemos recibido. Habrá interpretado mal las palabras del señor Ovejero el redactor del «Heraldo». El envío de su réplica no se referiría a la «época contemporánea.» Aguardará al siglo XXIII para enviar esa rectificación.

¡Qué lástima que los comediantes, tan enérgicos, tan fuertes en el escenario donde viven su farsa, anden por la vida tan sin carácter, tan faltos de espíritu!

F é d e e r r a t a s

Mi escritura pésima y seguramente la indignación provocada en el señor corrector de pruebas, han hecho aparecer plagadas de erratas mis notas cordobesas—Hora andaluza y el P. Ovejero—.Ni se cómo enmendarlas. Confío enteramente en la buena disposición del lector, porque de otro modo habrían de imprimirse de nuevo, y eso sí que no vale la pena. Tengo yo, en definitiva, la culpa, por no emplear la máquina en tiempos mecanicistas. Pero pertenezco a esa triste generación fantasma que no le gusta los toros sin gozar del fútbol, que ni es antigua—y odia la retórica, señor Ovejero—ni se complace tampoco en las piruetas líricas de esta joven generación que juega al *rugby*, hace versos a las nubes artificiales con metáforas ortopédicas, mientras deja que en la calle... Vale más dejar lo que deja en la calle y los comentarios, para no dar que hacer a mi ilustre colaborador el encargado de la censura.

La cultura y el buen sentido de los lectores habrá salvado la errata deslizada en el número anterior, al atribuir a Luis de Braganza las cartas escritas por el Rey don Carlos, muerto trágicamente en las calles de Lisboa. El título exacto de la obra aludida es el siguiente: João Franco Castello-Branco—Cartas del Rey don Carlos I (en Portugal) a João Franco Castello-Branco—su último presidente del Consejo, con un apéndice de Ramalho Ortigas titulado: Rey don Carlos el martirizado—trad. pref. consideraciones y Post scriptum de Manuel Falcón Laguna de Mateo—19-362 pags. Madrid 1925-Talleres Calpe.

N. A.

REVISTA POPULAR es un periódico de izquierdas que deben leer y propagar todos los amantes de la libertad y de la cultura

Comentarios de la quincena

Don Alvaro

Nuestros lectores habrán visto en la prensa esa larga y machacona exposición que el Sr. Conde de Romanones tuvo a bien elevar al jefe del Gobierno, pidiendo que le perdonasen—¡pobrecillo! la multa de quinientas mil pesetas, que le fué impuesta por aquél su ya célebre «intento de intervención» en el complot del verano pasado.

En la exposición del conde que los colegas diarios nos dieran a conocer, queda patente el espíritu del gran «ciudadano» Pantalón, clamando por: ¡Su dinero!... Nunca ha estampado el conde frases más sentidas que esas en que venía a decir: «Pero don Miguel; usted que es tan bueno, tan justiciero, ¿cómo no ha de perdonarme esa multa de quinientas mil *beatas*, si está demostrado que yo soy un bendito de Dios y nada tuve que ver con aquella tontería de San Juan?»

Y don Miguel—que dicho sea de paso es un gran humorista—, nunca habrá hallado ocasión de gozar un acierto de hombre de gobierno, como cuando ha podido replicar al conde:—«Sí, en efecto, don Alvaro: usted es una mariposa, usted nada tiene de agitador ni de peligroso ¡quién lo había de pensar!; pero usted paga las quinientas mil del caso, porque si no paga ¿qué hacemos con su fama de hombre adinerado y generoso?»

Y claro, la «puñalada» ha sido magistral para don Alvaro. ¡Quinientas mil pesetas de una vez! Decididamente, el Sr. Primo de Rivera «ha calado» a Romanones. Quien no había calado al travieso conde—que ya pierde su fama de travieso—era la opinión liberal, que es en España de lo más ingenuo que puede imaginarse. Porque ¡miren que haber podido pensar que Romanones protestase «de veras contra algo»!

Y es que, está visto: Un hombre que no haya mentido jamás, si una vez larga un embuste, ya no pierde la fama de embustero. Y en contraste con ello, si un embustero se pasa toda la vida diciendo mentiras, toda la vida habrá quien esté en la espera confiada de que pueda decir una verdad. Este es el caso Romanones.

Sin embargo, sospechamos que a don Alvaro le van a quitar el tipo. Aunque todavía, como se trata de dejar dinero, don Alvaro es capaz de alguna nueva travesura que sólo puede consistir en fingirse tonto e irresponsable y acabar siéndolo de veras por desmentir su tradición de *inconsecuente*.

El tema constitucional

En estos días, estuvieron los periódicos muy animados con eso de la revisión constitucional y la probable convocatoria de unas Cortes para plazo no lejano. El debate había decaído, y en el curso de esta quincena vino a reanimarse sobremodera.

Volvieron a decirse cosas muy substanciales y oportunas, y se dió ocasión para que muchos órganos de la opinión clasificados en sectores políticos, delimitaran reiteradamente sus posiciones. En el fondo de ese animado debate, y como lógico motivo del mismo, no sabemos lo que puede haber. Parece que todo es cuestión de comentarios surgidos entre las amistades del propio Gobierno. Sin embargo, bueno es consignar que la actitud de

«A B C», defendiendo con vehemencias no usuales en este diario, la vuelta a la normalidad, y la actitud aún más significativa de «El Debate», señalando «peligros» con los aspavientos propios de quien ya toca las consecuencias muy próximas, sugieren a nuestro criterio ideas un tanto claras sobre lo que se trae entre manos.

Ese torneo iniciado por los mismos elementos afectos a la situación, ¿es posible que quede reducido a mero pasatiempo literario? No lo creemos. Pero si fuera esto, no sabemos qué gusto puede haber en hacernos perder el tiempo. Ni qué provecho.

En Ginebra

Según parece, el Presidente de la Oficina Internacional del Trabajo, Alber Thomas, ha sentado a su mesa reunidos en almuerzo «fraternal» a los delegados soviéticos en la Conferencia Económica Internacional que se ha celebrado en Ginebra, y a los delegados de la Internacional Sindical Jouhaux y Oudegeest, tan combatidos por el comunismo movilizad y orientado desde Moscú. Parece que dicha comida se celebró en términos muy cordiales, cambiando impresiones los reunidos sobre las distintas cuestiones que afectan al proletariado universal.

No sabemos por qué, nosotros hemos recibido esta noticia con verdadera alegría, que se ha acentuado, al verla confirmada. ¿No será «ese» el primer paso en pro de la *unidad de frentes*? La cosa es explicable. Existen grandes resentimientos entre los rojos y los que éstos llaman «traidores y pequeños burgueses». Pero por encima de estos resentimientos, los delegados de los Soviets apreciarán la gravedad de las circunstancias; y reunirse a comer en casa de ese «burgués» Presidente del organismo tan odiado por la III Internacional, ya indica un principio de buen sentido político.

En esa entrevista han debido decirse muchas cosas y aclararse otras tantas. Ello nos sabe a cosa buena. ¿Será esto un cambio de táctica por parte de los de la III Internacional, que permitirá una próxima unidad de acción, unidad defensiva, dándose el brazo con los tan injustamente calificados de «traidores» y de «vendidos»? Puede que terminemos por donde debíamos haber empezado. Lo que demostrará al fin, que hemos perdido lamentablemente el tiempo.

De gran interés

Hemos recibido cuatro giros postales de Lugo, Huelva, Artá (Baleares) y Torrijos (Toledo), y como los respectivos imponentes no nos han escrito indicando la aplicación que hemos de dar a las cantidades recibidas, les rogamos lo hagan a la mayor brevedad para la buena marcha de nuestra administración.

Por causas ajenas a nuestra voluntad no podemos publicar en este número la acostumbrada Crónica de París, por F. Serrano Olmo.

Prosas a lápiz.-Diálogo incompleto

Para Angel Muerza y Alberto Ghirardo, recuerdo imborrable de mi paso por Madrid.

¡Las grandes capitales! Si, si. No está mal. Pavimentación moderna. Arquitectura higiénica, estética. Lineación magnífica. «Trazo único». *Deidad* urbana!

Una selecta minoría, (ingenieros, arquitectos, higienistas) haciendo vivir..., influyendo notablemente en el espíritu de una inmensa mayoría.

La arquitectura ha operado siempre en el aspecto, en el carácter de un buen número de los habitantes...

«Tú tienes la culpa—decía un célebre joven ruso a su padre—de que esta gente sea hurafia y mal educada. Por tu *fea y farsa* arquitectura. En cuarenta y ocho años que llevas de arquitecto—proseguía—nada has hecho por alegrar la vida de estos infelices. La falta de innovación en tus obras, la oscuridad y tristeza de tanto edificio que has trazado, repercute dolorosamente en ellos. Tú tienes la culpa.»

Mas dejemos esta observación.

Mirad, mirad. Mirad qué gentío tan terrible aflu-ye por aquella acera. Observad como invaden toda la ancha avenida. Fijaos, pues, qué dislocación más enorme se nota en sus rostros y en su andar. Mirad, mirad cómo se precipitan. Cómo se apretujan. Cómo se inquietan por llegar. Son gentes que van a los toros. ¡a los toros! A los toros, unos; otros al futbol.

Una pequeña minoría (toreros, *picaores* etc.) *inquieta*ndo, *emocionando* terriblemente a otra *numerosísima* mayoría.

¡Los raros contrastes de la civilización!

La *accidentada* cultura española, en medio de la formidable trama del progreso.

El monstruoso vaivén de un *arte* que no formará gran precedente. La visión brutal de un vivir, ante un ansia infinita de vivir...

¡Oh, las grandes capitales! ¡El *ajetreo* contínuo!

¡Las grandes capitales! Si, si. No está mal.

No está mal...

Clodoaldo Gracia

Valencia, 1927.

Por esos mundos

De China

China contiene cuatrocientos millones de habitantes; de ellos, trescientos millones son agricultores; sesenta millones se ocupan en distintos trabajos; veinte millones son comerciantes, y los veinte millones restantes se componen de capitalistas y empleados del estado.

A pesar de que el grupo más numeroso se dedica al cultivo de la tierra, está completamente descuidado, viviendo con grandes dificultades.

La mayor parte de las producciones agrícolas en China, se las apropia el terrateniente, quedándose la mínima parte el colono. Los asalariados del campo y del taller perciben la exigua remuneración de dos dólares mensuales, cantidad insuficiente para cubrir las necesidades más ineludibles.

Cuando el ejército revolucionario venció en Kanton, Kvensi, Hunan, Kiansi y Hurpej, todos los trabajadores, tanto industriales como agrícolas, se apresuraron a organizar sindicatos. Los habitantes del campo formularon demandas encaminadas a rebajar el precio de los arrendamientos y los asalariados se apresuraron a pedir haberes mensuales en concordancia con las exigencias de la vida.

Actualmente, ganan ya siete dólares mensuales;

no obstante, esta cantidad es todavía insuficiente para vivir con desahogo.

Así, pues, los revolucionarios persiguen, ahora más que nunca, el mejoramiento de su vida.

He aquí el móvil de la revolución China.

De Yugoslavia

Recientemente, ha ocurrido en el parlamento yugoslavo un incidente vergonzoso.

En plena sesión, los individuos que integran el núcleo de oposición introdujeron en el amplio salón de sesiones a un hombre, y desnudándole, mostraron a la cámara su cuerpo horriblemente lapidado con las huellas inconfundibles del látigo.

Este individuo se llama Joan Ristič, al cual, en febrero último y sin causa alguna justificada, llevó a la comisaría el jefe de policía de Biograda llamado Sokolovič, en donde dicho jefe y sus suborle torturaron salvajemente.

Ante tal hazaña, la oposición exigió del ministro de asuntos interiores su dimisión inmediata. Pero ocurrió lo contrario. El ministro no presentó su cartera, apoyado y defendido por sus partidarios.

El caos político reina en Yugoslavia, cuyo poder estatal se sostiene únicamente por el apoyo del ejército y la policía.

Satano C C.

Pedagógicas

En multitud de artículos hemos sostenido que no basta crear escuelas, sino que es menester infundir espíritu a la enseñanza. De todos es conocido el estado a que había llegado en tiempos pretéritos la decadencia española; por todas partes se lanzaban acres vituperios contra las instituciones y organismos que integraban la vida nacional.

De todas nuestras ficciones—decía un publicista eminente—la que produce más estragos y más perniciosos efectos, es la ficción de la enseñanza popular, ya que a ella se encomienda la misión de sugerir y despertar en las almas infantiles la rectitud y el espiritualismo necesarios para lograr los fines de la vida colectiva.

Si la enseñanza es rutinaria, mecánica, meramente instructiva; si no suscita sentimientos nobles y no adiestra la voluntad para su ejecución; si vive despojada del arte sacratísimo de despertar en la infancia sublimes ideales, se formarán en las escuelas petulantes envanecidos y forzados desertores del trabajo manual, que, inteligentemente ejecutado, es la materia prima para la vida y prosperidad de los pueblos.

El problema de España es un problema que sólo se resuelve con la difusión de la cultura y ésta se elabora en la escuela nacional. Producir e irradiar luz, iluminar las inteligencias, destruir prejuicios y enseñar verdades arrancadas a la fecunda naturaleza, es el ánsia de nuestra época, toda saturada de progreso. El hombre tiene que llegar un día a rasgar el velo de lo incognoscible, con lo profundo de su genio. ¿Y cuántas maravillas, cuántas sorpresas nos están reservadas en el vasto campo de los descubrimientos científicos?...

La audacia del hombre irá siempre aumentando a medida que vaya descubriendo nuevas fuerzas en la naturaleza; ha de querer hacer nuevas aplicaciones, porque todavía no estamos sino en la aurora del progreso; ahora comienza a despuntar la civilización. Cuanto más adelante caminemos, más rápidamente se han de hacer los progresos.

Afirma un sabio portugués que en poco tiempo, en cinco siglos cuando más, toda la gente ha de saber leer, escribir y contar; si calculamos la población de entonces, veremos que mil millones de seres inteligentes han de hallarse en caso de aprender, de observar, de producir. En todos los pueblos civilizados, la ley obliga a los padres y a los patronos a mandar a los niños a las escuelas. En todas partes se van creando escuelas profesionales.

La ciencia marcha a paso de gigante; el progreso de nuestros días es una luz que ofusca y atrae como un inmenso abismo. España no puede permanecer estancada, alejada de esa ola de progre-

so que lo invade todo. Los maestros españoles no pueden continuar siendo una excepción vergonzosa en Europa. El maestro es el factor más importante de la cultura popular, y hay que dignificarlo, hay que darle medios para que su nobilísima misión responda a lo que de él tiene derecho a esperar la nación. Mientras del maestro no se haga el primer magistrado del pueblo, la cultura permanecerá estancada y los españoles gemirán en los limbos de la más supina ignorancia.

Los pueblos son libres y grandes cuando son cultos y laboriosos; y cuando comprenden y admiran a sus representantes intelectuales, creando una psicología moral que estamos muy distantes de ver en la sociedad actual, que tan poco interés demuestra por todo cuanto representa superioridad de la inteligencia.

José Villa.

IMPORTANTE

La administración de esta revista se encarga de servir a sus lectores y corresponsales todos los libros que necesiten, sean del autor que sean y cualquiera que sea la casa que los haya publicado. Nuestro servicio de librería abarca todas las ramas del saber, todos los aspectos de la cultura.

También suministramos en las mejores condiciones de precio y calidad papeles de todas clases, sobres, facturas, talonarios, archivadores, plumas, lápices y toda clase de objetos de escritorio, enseñanza y dibujo.

Los pedidos deberán venir acompañados de su importe, por giro postal o sellos de correo en carta certificada.

Aquellos de nuestros suscriptores que no reciban esta revista con puntualidad, deben reclamar en correos, pues nosotros enviamos todos los números los días

1 y 15 de cada mes

Lo que se publica

El vuelo Madrid-Manila por Gallarza y Lóriga

El foco de los hechos heroicos váse desplazando con los siglos; el mismo sentido del heroísmo va tomando otro aspecto. La hazaña no la hace el valor por sí solo, la fuerza bruta, la resistencia física; si un héroe debe ser físicamente poderoso, puede ser «un buen animal», pero su heroísmo será siempre inferior; el heroísmo puro, el de las claras facetas, la luminaria deslumbrante del ánima humana en toda su gloria, no puede, no debe ser producto del valor físico nada más. Esta refinación de la hazaña heroica la vemos clara en el nuevo libro de dos aviadores militares: Lóriga y Gallarza, autores de la obra «El vuelo Madrid-Manila».

En este libro de los jóvenes aviadores asistimos a la hazaña desde su iniciación en los Cuatro Vientos de Madrid; los vemos cruzar el Mediterráneo, Argel, Trípoli, Begasi, El Cairo. Van desfilando ante los ojos maravillados de los jóvenes héroes, paisajes pintorescos, tipos curiosos, panoramas llenos de evocación y de recuerdos. El desierto con sus nubes de arena finísima que dificultan la marcha de los motores y son la angustiosa aventura de Estévez en el desierto de Siria.

Pero los aviones no se arredran, tienen sed de horizontes y entran en Asia, vuelan sobre la India, con temperaturas de horno y entre nubes de mosquitos. El libro adquiere a cada instante un interés nuevo; volamos al compás de los motores y sentimos el trepidar de las hélices viajeras, sentimos lo pintoresco de los tugurios de Karachi donde una bailarina histérica o epiléptica danza estremecida, vemos los lagartos que pasean indiferentes y tranquilos por el cuarto del hotel, los sagrados

cuervos de Calcuta que se comen el almuerzo de los aviadores, las maravillas de la Mezquita Perla o de la tumba suntuosa de la princesa Banu. Bajo las alas hispanas pasan los misterios y las maravillas de Birmania, Siam, Indochina, China. Lóriga, en un momento de expectación trágica, desaparece en el mar y se le cree ahogado; afortunadamente cae entre los piratas de Cheitong. Y por fin la llegada gloriosa y triunfal a Manila de los esforzados caballeros del aire. Momentos de emoción al ver la fuerza conque aún florecen las rosas del rosal que dejaron plantado con semillas de Castilla.

Después del esfuerzo llegan los días dorados de la apoteosis en que la sociedad filipina, tanto nuestros hermanos, como los portugueses y americanos, se desviven por hacer grata la estancia de los aviadores. Todavía le queda a Lóriga una nueva y emocionante aventura, que tiene un dejo de novela de Salgari, cuando sólo como uno de aquellos audaces conquistadores de Indias, con una tripulación de chinos, rescata audaz su aeroplano de las manos de los piratas. Logrado su propósito visita el Japón, y su fina sensibilidad halla en este país nuevos motivos para manifestarse en páginas bellas y emocionadas.

Es por lo tanto este libro de múltiples filis: Tiene la ansiedad del interés emocionante de la aventura; peligros, aventuras, situaciones extrañas, etcétera; tiene la evocación de los paisajes exóticos, tiene la emoción del amor de Filipinas a la vieja madre, y tiene la revelación de este nuevo despertar de la personalidad española tan llena de promesas.

Agustín Elías.

“Selectas”. Tres novelas diferentes, por Bersandín

Prendidas de ese título, hemos recibido, insertas en un pulcro volumen editado por la Sociedad General de Librería, tres novelas que no vacilamos en calificar de ejemplares.

La ejemplaridad novelística de nuestra literatura contemporánea, no pretendemos fijarla, en el caso de «Selectas», atentos al rigor preceptivo, con el que esas tres novelas cumplen brillantemente; la ejemplaridad que gustosamente señalamos en las novelas a que nos referimos, está en el latido estético y en la aspiración artística y humana que las llena de gracia, de noble interés y de saludables amenidades.

«Selectas» son, ciertamente, esas novelas que se titulan con rico sabor a castellanía «El caballe-

ro de Olmedo», «Oro y diamantes» y «La castellana de Cerralbo. Su autor es nuestro querido compañero Bersandín, el culto, el honesto, el recio Bersandín. Ese joven escritor español que en las treguas de sus batallas sociales y políticas hace versos en «De las lindes de mi senda» y crítica histórica y de arte.

En «Selectas» se acusa vigorosamente, plenamente, la personalidad, ya definida y lograda, de Bersandín, cuya orientación en el arte y la literatura significa la alta calidad de su temperamento y las austeridades de su espíritu, incorruptible y joven.

A Bersandín sería fácil construir novelas industriales que le acarrearían abundantemente dine-

ro y nombradía. Prefiere hacer novela «selecta», limpia y humana. Bersandín, podría sin esfuerzo atemperar su prosa, jugosa y escogida, al «ritmo» enteco de la moda literaria. Prefiere ser novelista, escritor español, e infundir con dignidad y con galanura a los tesoros tradicionales de las letras castellanas, el brillo de su estilo y la emoción pura de su arte.

«Selectas» son las tres novelas que Bersandín acaba de publicar. Y además ejemplares. Porque son de un joven escritor español a quien no ha seducido ni el ritmo «snob» de los iconoclastas, ni el sexualismo de los degenerados que piden ávidos a los escritores de industria torpes alientos para sus aberraciones.

Otros libros

	Ptas.
Abate Moreaux.—El Océano aéreo	3,50
Alcott, Luisa M.—Los hombrecitos entrometidos	2
Alonso, Dámaso.—Soledades de Góngora	5
Atkinson, M.—El Poder comercial	6
Azorin.—Don Juan	5
» Brandy, mucho Brandy	4
Ballantyne, Roberto M.—La Isla de coral	2
Barclay, Florencia L.—La aureola rota	5
Baroja, Pio.—Las inquietudes de Shanti Andia	5
B. Kyne Peter.—El primero de abordó	3,50
Bourdet, Eduardo.—La Prisionera	5
Btondel, Ch.—La mentalidad primitiva	2
Branddon, M. E.—El secreto de Mis Aurora	2
Burroughs, Edgar Rice.—El regreso de Tarzán	4
« Tarzán de los monos	4
Caballero, Carlos.—Manual de Registro de Arrendamiento	2

MADE IN GERMANY

L.&C. HARDTMUTH



KOH-I-NOOR

MADE IN GERMANY

El papel que se emplea en esta Revista es suministrado por los Almacenes Generales de Papel (C. A.) Tolosa.

"El Baluarte Obrero"

Con este título ha empezado a publicarse en Peñarroya-Pueblonuevo un simpático semanario, órgano de la agrupación socialista de aquella cuenca minera.

Está dirigido por nuestro querido amigo Vicente Hernández, culto y entusiasta defensor de las ideas socialistas, y entre los compañeros que figuran en la redacción hemos visto con agrado el nombre de nuestro buen amigo Federico Montesinos, que con todo desinterés viene trabajando por la difusión de esta revista entre aquellos correligionarios.

Deseamos al nuevo colega, con el que gustosamente establecemos el cambio, larga y próspera vida.

Revista de Legislación y Jurisprudencia

Acabamos de recibir en esta Redacción el número de Marzo de la ya venerable «Revista general de Legislación y Jurisprudencia», la más antigua de cuantas publicaciones jurídicas ven la luz en España, pues ya cuenta con setenta y seis años de existencia.

La «Revista», órgano oficial de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, contiene en este cuaderno interesantísimos trabajos jurídicos y económico - sociales.

TINTA SAMA
AZUL-NEGRA
ESPECIAL PARA



TINTA SAMA AZUL-NEGRA
ESPECIAL PARA TODA CLASE DE PLUMAS ESTILOGRAFICAS
Y PARA DOCUMENTOS

Nuestros precios desafían toda competencia

Fíjese Vd. bien en ellos y será siempre cliente nuestro

LIBRERÍA LUQUE - IMPRENTA Y PAPELERÍA

Diego León 8 - Teléfono 811 - CORDOBA

TARIFA de los artículos más corrientes

Número	Afla-lápices	Uno — Docena	Carpetas legajos	Una — Docena			
228	De metal para bolsillo.	0'30 3	334	En cuarto, sin ojetes, jaspe	0'25 2'50		
229	» aluminio para bolsillo	0'60 5	335	» » con » mármol	0'40 4'25		
230	» latón » »	1'25 12	336	» » » » roja	0'65 7		
231	» dos usos » »	1'25 12	337	» folio, sin » jaspe	0'50 5'50		
233	grandes » escritorio.	15	338	» » con » mármol	0'70 7'50		
234	cuatro usos » »	19	339	» » » » roja	1 11		
	Apura-lápices			Cestas correspondencia			
251	De madera	0'35 3'75	457	En tamaño holandesa	5		
252	Niquelados	0'75 8	458	» » folio	5'50		
	Archivadores-clasificadores			Cestas para papeles			
201	De cartulina, chincheta	0'30 3'25		En tamaño corriente	4'50		
202	» » pasador	0'40 4'50		» » mayor	5'50		
203	» » muelle corto	0'50 5'75		» » » de esterilla	8'50		
204	» » con gomas	0'60 6'90		Cajitas para sellos de co-			
205	» » muelle largo	0'70 8		rreo			
206	» » » presión	1 11		533	De madera, 3 departamentos	1'25	
207	» cartón » »	2 22		534	» » 4 »	1'50	
214	Sistema A Z, con caja	2'50 28		535	» » 5 »	1'50	
215	» » » palanca	2'75 30		536	» » 6 »	1'50	
216	» » » » re- reforzado	3 34			Cintas para máquina		
	Billeteros				Superiores fijas y de copiar.	3'75	
	Para bolsillo, clase co- rriente	3			Pelikan » y de »	5'20	
	Para bolsillo, clase superior	4			» » y de copiar bicolores	5'50	
	» cajas caudales »	22			Cuartillas		
	Borratinta				50	Papel blanco 15 x 22, las 500	1'50
	Estuche con los dos líquidos	3'50 36			52	» » superior, 15 por 22, las 500	2'25
	Clips para unir papeles	Ciento — Mil			65	Papel blanco tela 15 por 22, las 500	5
391	Niquelados pequeños	0'60 5				Fechadores	
392	» grandes	0'80 7			541	De caucho, pequeños	1'50
	Copiadores cartas	Uno — Docena			542	» » medianos	2
306	De 500 hojas, lomo verde.	3'25 36			543	» » grandes	5'25
308	» 1.000 » »	6'50 72			1.000	De metal, clase extra	40
405	» 500 » » piel	6'50 72					
315	» 1.000 » » »	11 120					

Número	Gomas borrar	Una	Docena
800	Para lápiz, blanda	0'05	0'50
850	» » »	0'10	0'90
640	» » Iberia	0'15	1'50
630	» » »	0'20	2
620	» » »	0'30	3
612	» » » grande	0'50	5
504	» máquina circular	0'50	5
506	» » y lápiz.	0'50	5'75

Lacres

3	Sport rojo, caja de 20 barras	4'75
7	» » » de » »	8
15	» flexible, caja de 5 »	5'75
416	Rojo para botellas, el kilo	2'50

Lápices

		Docena	Gruesa
113	Negro, redondo, económico	0'50	5'75
114	» exágono »	0'90	10
115	» » amarillo.	1'10	13
116	» » Viking amarillo.	1'75	20
117	» redondo, Viking »	2'25	25
118	» » Faber negro.	2'50	26
1.227	» » Bolsista	2'50	26
1.500	» Koinohor	8'50	96
119	Tinta P. Ultra.	1'60	18
1.228	» Faber Bolsista	3	33
2.740	» Kosmos	3	33
1.300	» Parthenon.	6'50	46
165	» Venus	6	70
5.581	» Apollo	8'50	96
1.565	» Koinohor	10	110
73	» colores Mefisto	6	70
50	Azul, grueso	2'50	22
122	Bicolor grueso	2'50	22
2.685	Rojo » Faber	4'50	
1.895	Azul » »	5'25	
1.897	Bicolor » »	5'25	

LIBROS RAYADOS, CLASE SUPERIOR

TAMAÑO	CANTIDAD DE HOJAS				
	100	150	200	250	300
Cuarto 17 X 22.	2'25	3	3'50		
Agenda 14 X 32.	2'75	3'50	4'50	5'50	6'50
Folio 23 X 32 . .	3'50	4'75	6	7	8
Corona 25 X 36.	9	11	12'50	14	16
Ecú 28 X 41 . . .	16	20	24	28	32

Para tamaños mayores, consúltense precios, pues tenemos un gran stock en todos los rayados.

Pesetas

Libros de Almacén, Balances y Letras	5'50
» » Ventas de 50 hojas	4
» » » » 100 »	6
» » Agentes Comerciales de 100 hojas	6

Leyes que exige la Inspección del Trabajo

Accidentes de Trabajo	0'50
Descanso Dominical.	0'50
Jornada Mercantil.	1'25
» de ocho horas	0'50
Mujeres y niños	0'50
Trabajo en las panaderías.	0'60
Libro de Visita.	0'80
Certificado de Nacimiento, etc.	0'15
Cuaderno Registro del Personal	0'20
Cuadro distribución de la jornada	0'15
» reglamento interior	0'15

Papeles

1	Barba blanco, la resma	11
2	» » »	12
7	» » »	16
103	» » »	25
109	» » »	36
4	» rayado y cuadrulado	16
109	» » »	37
58	Fino para copias, blanco.	3'50
582	Comercial corriente, la resma	10
882	» superior, »	13
279	Carbón para lápiz. la caja.	7
282	» » » Inca	18
281	» » máquina Hispania	7
1.022	» » » Fuchs	11
1.020	» » » Pelikan	14
284	» » » Ebro.	20

Plumas

22	Mallat, la caja.	5'20
120	Perry Corona.	4'20
1.044	» la caja	4'20
3.001	» forma Mallat, la caja	5'20
500	Imitación Corona	1'60
400	» Mallat	3

Hay otras muchas marcas

Secante

		Pliego	Mano
439	Rosa, tamaño 50 X 65.	0'30	5'00
442	» blanco »	0'40	9
444	» » y verde 50 X 65	0'60	14

Tintas

		Pesetas
«Ville París» negra-negra, el litro		4
Sesorhelos azul-negra, el litro		5'50
Waterman » » » »		6'50
Sama » » » »		6'50
Pelikan » » » »		8

■ ■ ■ ■

De los demás artículos de papelería y escritorio, sírvanse consultar precios.

Todos los pedidos deberán venir acompañados de su importe por giro postal o sellos de correo en carta certificada.



ANTONIO CERVERA GARCÍA

Fábrica de Sellos de Cauchut, Metal y Acero.-Grandes sellos de pasta para marcar envases.-Fabricación de Bolsas de papel para envases y saquitos para muestras sin valor.
Teléfono, 461. - SEVILLA - Boteros, 4 y 6

MÁQUINAS AFILA-LÁPICES ELECTRIC Y OLIMPIC

Usándola ahorrareis tiempo y triplicaréis la duración de vuestros lápices.

De venta en todas las buenas Papelerías
Depositario exclusivo para España: F. MIALET BORRELL
SANTA TERESA, 7 (g).-BARCELONA

M. AGUADO

MÉDICO FISIATRA

CONSULTA DE 11 A 1

Ambrosio de Morales, 10 pral.-CÓRDOBA

FÁBRICA DE ANISADOS

FRANCISCO DE P. SÁNCHEZ

Especialidad en Anis ZURITO y Anis NEGRITO
RUTE (Córdoba)

Sucesores de Rivadeneyra (S. A.)

SECCIÓN MANIPULADOS

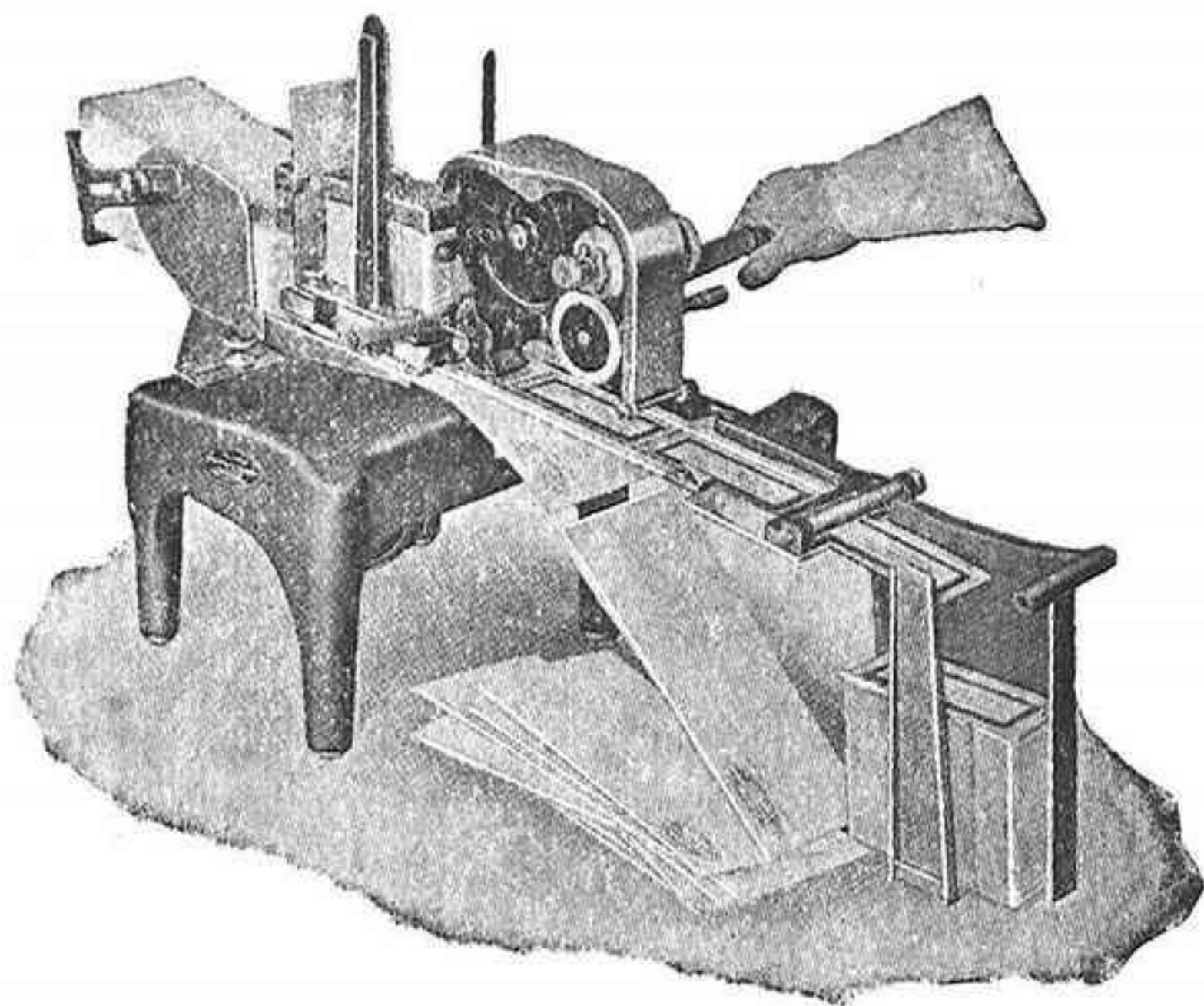
DOCTOR FOURQUET, 25 - MADRID
GRAN FÁBRICA DE SOBRES

SUSCRÍBASE USTED AL

"Repertorio Americano"

Gran Revista Semanal de Cultura Hispánica
SAN JOSÉ, COSTA RICA

"ELLIOTT" Modelo 1927



PARA IMPRIMIR DIRECCIONES

ECONOMÍA - VELOCIDAD - CLARIDAD

Pida hoy mismo más detalles

R. M. NOSWORTHY

Central, BARCELONA

CALLE VALENCIA, 225

Teléfono 2687 G.

Sucursal, MADRID

ARRIETA, 13 y 10

Teléfono 15422

¿PIERDE VD. ALGO POR COMPROBARLO?

Los Almacenes de Tejidos y Confecciones de

Francisco Hierro Aragón

le ofrecen los mejores artículos y los precios más baratos.

Visítelos, haga una compra de prueba y obtendrá importantes beneficios.

Retales y artículos de ocasión por muy poco valor.

LIBRERÍA, 9 y 11

AYUNTAMIENTO, 2

CÓRDOBA

BENJAMÍN FRANKLIN ha dicho: "Si el hombre vacía en su cabeza el dinero de su bolsa, nadie podrá robárselo. Gastar dinero en aprender es una inversión que siempre rinde un buen interés.

DE un autor anónimo; "Acostumbrad a los niños al estudio y substituíd por libros los juguetes y golosinas, que en más de una ocasión son perjudiciales para la salud"

La **CASA EDITORIAL SOPENA** tiene en su catálogo los más hermosos y sugestivos volúmenes para niños de todas las edades

Vea V. a continuación el título de las Bibliotecas o Colecciones de estos libros:

Obras de Samuel Smiles

EL AUTOR MÁS CONOCIDO DEL MUNDO
8 volúmenes a 2'50 pts. cada uno.

Biblioteca para Niños

CONSTA DE 45 VOLÚMENES
a 2 pesetas cada uno.

Cuentos en colores

Lo más interesante y sugestivo que se ha publicado en este género. Esta colección consta de 20 cuadernos, a 1'75 ptas cada uno.

Colección de libros para niños

CONSTA DE 10 VOLÚMENES
a 1'25 pesetas cada uno.

El reino animal para niños

CONSTA DE 20 ÁLBUMES
a 1'25 pesetas cada uno.

Aventuras de Machucho y Pilongo

CONSTA DE 8 CUADERNOS
A 35 CÉNTIMOS CADA UNO.

Libros de premio

VAN PUBLICADOS 12 VOLÚMENES
A UNA PESETA CADA UNO

¿Quiere Vd. ser pintor?

Hermosa colección de 8 álbumes para que los niños aprendan a pintar.

PRECIO: UNA PESETA CADA UNO

Biblioteca selecta

CONSTA DE 40 VOLÚMENES
A 90 CÉNTIMOS CADA UNO

Cuentos ilustrados para niños

VAN PUBLICADOS 32 VOLÚMENES
A 35 CÉNTIMOS CADA UNO.

Biblioteca infantil

TIENE 30 VOLÚMENES
A 25 CÉNTIMOS CADA UNO.

Colección infantil

CONSTA DE 40 INTERESANTES CUENTOS
PRECIO; 10 CÉNTIMOS CADA UNO.

Rogamos a los niños españoles que soliciten nuestro **CATÁLOGO DE LIBROS PARA NIÑOS**. Lo enviaremos libre de todo gasto a vuelta de correo.

ESTOS LIBROS ESTÁN DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERÍAS

Pídalos V. a su librero, o diríjase a **RAMÓN SOPENA**, editor. - Provenza, 93 a 97, **BARCELONA**.

IMP. DE LA LIBRERÍA LIQUE.—CÓRDOBA